

ACCION

VOCERO DE LA ORGANIZACION ANARQUISTA F.A.C.A.

LIBERTARIA

Año XIX —

Buenos Aires, Mayo de 1951

— N° 129 — \$ 0.20

1886 — 1° DE MAYO — 1951

Si la humanidad aún no recogió el mensaje anarquista de los mártires de Chicago, la profecía que ante sus verdugos dijeron Parsons, Engel, Spies, Fischer y Lingg, sigue en pie, ratificada por tremendas experiencias que aniquilaron y atormentaron millones de vidas, actualizada en nuestro tiempo de totalitarismos y de belicismo atómico, por el más espantoso peligro de destrucción universal, trágicamente palpable en el estatismo avasallador de libertades y derechos.

Su verdad está ahí, viva e imborrable: Todos los caminos del Poder han fracasado. La humanidad se salvará si lucha por el Socialismo, que es Justicia y por la Libertad, sin la cual no hubo no podrá haber jamás verdadero Socialismo.

Otro 10. de Mayo bajo la dictadura

Una vez más se celebra la fecha proletaria en el país —como, desgraciadamente, en muchos otros países— bajo el signo de la dictadura, de la demagogia corruptora, del sindicalismo dirigido, de una monstruosa adulteración y explotación de las reivindicaciones proletarias. Locales obreros clausurados, militantes presos o perseguidos, hegemonía de los traidores y burocratas en el campo sindical, eliminación o clandestinidad rigurosa de la prensa obrera, tales son las condiciones y el clima en que tiene lugar la conmemoración de esa fecha que para unos, los trabajadores conscientes, mantiene su recto sentido simbólico de lucha, reivindicación y afirmación libertaria, mientras que para los otros es un simple motivo de holganza, jolgorio o de demostraciones regimentadas.

Pero todos esos aspectos negativos y repulsivos que se destacan en la efeméride adulterada, sólo constituyen lo exterior, lo superficial y oficializado de las celebraciones. Las masas arrebañadas que desfilan mecánicamente, cumpliendo órdenes o cediendo ante amenazas, semejan esclavos o prisioneros que no tienen otra alternativa que cumplir lo que se les ordena. De ningún modo representan al proletariado que lucha por sus reivindicaciones, que tiene conciencia de sus derechos y que, despojado de sus auténticos organismos sindicales, no renuncia a recuperarlas y que aun vencido y aplastado por la reacción, la enfrenta y desafía parcialmente con movimientos de acción directa que ponen de relieve las falacias del régimen y lo obligan a quitarse la careta obrerista.

Tal ha ocurrido con las grandes huelgas de los azucareros, luego de los marítimos y últimamente de los ferroviarios. Los millares y millares de trabajadores que participaron en esos movimientos y todos aquellos que comprendieron la lección que el aplastamiento de los mismos implicaba, no están ni pueden estar representados en los cortejos dirigidos de la C.G.T., en los cuales hay incluso muchos que sienten la vergüenza de su triste sumisión. Y es sobre la base de esos hombres templados en la lucha, desengañados de la demagogia, que fundamos nuestra esperanza de recuperación, de resistencia a la dictadura y de triunfante afirmación proletaria.

La farsa grotesca y trágica que el gobierno puso en juego para silenciar definitivamente a "La Prensa" y quedarse con sus despojos, refleja fielmente el espíritu ruin, jesuítico y vengativo que caracteriza a nuestro Jefe de Estado y que constituye el verdadero estilo, el sello particular de este llamado gobierno revolucionario.

Según la tesis oficial —repetida con singular desparpajo ante los visitantes extranjeros que inquieran al respecto— rige en el país la más completa libertad de prensa y el movimiento obrero se desenvuelve libremente, en la más absoluta independencia. Y para probarlo ante el mundo entero, el gobierno no encuentra nada mejor que inventar un conflicto gremial, utilizando un testaferrero de tercera categoría y provocando así la suspensión de un diario de arraigo tradicional, que con su crítica objetiva, moderada, pero penetrante, exasperaba al Líder y permitía que el pueblo conociera hechos y cosas que al oficialismo interesaba ocultar o deformar.

A las voces de protesta que dentro y fuera del país se levantaron contra ese nuevo atropello a la libertad de prensa, el gobierno hacía con-

Con maniobras ruines el gobierno LIQUIDÓ A "LA PRENSA"

tar por medio de sus voceros: "Aquí no hay impedimento gubernativo a la salida del diario; éste tiene un conflicto con sus vendedores, con los cuales se solidarizaron otros gremios. Por eso no puede salir. El gobierno, respetuoso de las decisiones sindicales, es presecuente en el conflicto. La libertad de prensa no ha sido afectada en lo más mínimo".

Hasta ahí la farsa. Ruin y torpe además, porque no ha logrado enganjar a nadie. Y no lo logró sobre todo gracias a la actitud del personal de "La Prensa", que no quiso prestarse al juego infame y resolvió reanudar su labor, después de haber declarado que no tenía conflicto alguno con la empresa editora del diario y de haber tratado en vano de hacerse oír por los poderes públicos.

Fue entonces cuando la cuestión tomó un tinte sangriento. Matones del oficialismo —los mismos que des- hacen a golpes reuniones públicas— tirotearon a mansalva a los obreros

de "La Prensa" y uno de ellos, Roberto Núñez, pagó el tributo supremo a la barbarie dirigida desde el poder. Vino después toda una serie de absurdas pantomimas, como partes de la farsa general: la reunión de la C.G.T. que se "solidarizó" con el obrero caído, la huelga general del 15 minutos, la convocatoria de las cámaras, los discursos que traslucían burdamente la verdadera naturaleza del conflicto; el nombramiento de la nueva comisión bicameral, el simulacro de la investigación y la liquidación final, dispuesta "legalmente".

Todas esas maniobras tortuosas se consumaron con el propósito transparente de matar un órgano periodístico que a pesar de su esencia conservadora era un refugio de cierta libertad de expresión frente a la tiranía totalitaria. El gobierno peronista ha obtenido un "triunfo". Pero se ha visto obligado a exhibir toda su ruindad y revelar su temor a la opinión pública.

Estados Unidos Logró su Objetivo en LA CONFERENCIA DE CANCELLERES

El gobierno de los Estados Unidos logró pleno éxito en Washington. Tal puede ser la síntesis del resultado de la conferencia de los cancilleres americanos convocados por iniciativa norteamericana. Todas las declaraciones, resoluciones y recomendaciones adoptadas, lo fueron por unanimidad. Para lograr este voto total, Estados Unidos no tuvo inconveniente en aceptar ciertas "transacciones" que dejaron a salvo los reparos de los representantes de México, Argentina y Guatemala para suscribir una promesa abierta de ir a pelear en cualquier parte del mundo.

Al gobierno de Mr. Truman le interesa el resto del continente como gran almacén de suministros para fines bélicos, más que el envío de tropas a Europa, a Corea o a China. Le interesa sincretizar la política represiva interna en todos los países, para lo cual el pretexto de la amenaza directa del comunismo sirve a las maravillas. Le interesa colocar material de guerra sobrante o anticuado y coordinar planes, armas, tácticas, etc., para lo cual urge la militarización máxima en cada país de América, la "uniformidad" de medios, la preparación de planes por la Junta Interamericana. Le importa, sobre todo, servirse de la producción, de las materias primas, de los víveres, de todo cuanto pueda respaldar los gigantescos planes para la futura guerra mundial, para lo cual promete apoyar financieramente a los países poco desarrollados.

Todos los acuerdos de la Conferencia tienden a eso. La solemne declaración del canciller Paz sobre la "consulta al pueblo" en caso de tener que enviar tropas y la aprobación del Congreso, tiene el mismo valor que el elocuente discurso del representante del Paraguay, que exaltó los brillantes resultados de la asamblea que redundarán en la defensa de la democracia, la libertad, los derechos humanos... Tampoco hubo oposición a la

propuesta de Cuba, sobre cumplimiento de los acuerdos anteriores sobre libertades y derechos. ¡A los muchos dictadores de América les cuenta poco firmar papeles con palabras bonitas! Lo que no quedará en el papel, será el compromiso de marchar tras la todopoderosa potencia del norte. Lo que sí será muy grato a los regímenes despóticos —que son mayoría en el continente— será cochar más leña al fuego de la represión, justificando los peores atropellos con el fantasma del comunismo, convirtiendo —como hace aquí Perón— a cada opositor en comunista y a cualquier movimiento o conflicto obrero o popular en complot comunista.

La santa alianza se ha sellado, confirmando los compromisos de Río de Janeiro y Bogotá, mientras pueblos enteros de América soportan el látigo dictatorial. Todos los gobiernos marchan al compás de la música norteamericana, que invoca la libertad. Déspotas y demagogos muestran el peligro del totalitarismo ruso mientras sojuzgan a sus propios pueblos. ¡Qué grotesco espectáculo ver y oír a campeones de la democracia que cierran diarios, manejan sindicatos títeres, dictan y aplican leyes de terror y se declaran inventores de una "tercera posición"!

Los pueblos de América deben luchar por su libertad. Los pactos militares y planes económicos con fines de guerra, dan nuevas armas a los regímenes dictatoriales y abren las puertas a la degradación totalitaria en aquellos contados países en que las libertades fundamentales todavía son respetadas. Se quiere arrastrar a todo el continente en la vorágine de la guerra que preparan los dos bloques que disputan el predominio mundial. Misión de los pueblos de América es defenderse, haciendo cuestión previa la resistencia indolegable frente a todas las variantes del despotismo que azotan al continente.

RESUMIENDO

La fiebre justicialista sube peligrosamente. No en la conciencia y en el entusiasmo de las masas, todavía bastante frías por las duras realidades de la mísera vida cotidiana —carestía, presos, cesantías, etc.—, pero que serán excitadas oportunamente por espléndidas dádivas en forma de billetes depreciados y otros artificios de la demagogia autoelectorista. La fiebre es dirigida; agita y convulsiona a los altos jerarcas peronistas, a los "robots" del sindicalismo cegetista y a toda la comparsa de gobernantes, funcionarios, etc., desde gobernadores hasta ordenanzas.

Algunos síntomas de esa fiebre, en apretado resumen: expresiones, votos, pedidos, imploraciones y otras formas fervientes de exigir a Perón que se sacrifique aceptando su reelección, y a su esposa que le acompañe en la cruzada; vía crucis de Mercante, corazón del líder; proveedurías de la Fundación omnipotente; regalos a granel a la conductora en su cumpleaños; promesas de aumentos de sueldos a los empleados públicos; posible reforma electoral para asegurar "prístinos comicios"; jugosa especulación con la "fusión nuclear" de Huemul; asalto mortal a "La Prensa"; "rumores" sobre magnánimas amnistías a ferroviarios presos en visperas electorales; exposiciones alucinantes sobre las obras del gobierno; intensificación de la propaganda política en escuelas, colegios y universidades; etc., etc.

Quien no diga que el presidente es un ángel, es un "antipatria" sin remedio. En uno de sus brevísimos discursos recientes dijo: "Yo les he pedido siempre a los opositores que no peleen", que presenten candidatos, que se ajusten a la ley... Pero ellos, los malvados, le obligan a ser "duro" con los que hacen mal al país —que, como la patria, es EL mismo—. Nos recuerda esto el caso del valiente que cubierto de coraza de pies a cabeza le gritó al adversario, desnudo de ropa y armas: "Pelea según las reglas legales"... Quita todo: radio, prensa, trabajo, imprentas, locales, plazas, etc. y después se queja: me pelean, me pelean; tengo que ser duro, duro...

"Cuadernos Internacionales" y "Genit"

Demostrativas del nunca desmentido afán cultural del movimiento libertario, han aparecido, en París y en Montevideo, dos nuevas revistas. De "Genit", revista mensual de sociología, ciencia y literatura, editada por compañeros del movimiento libertario español en Francia, bajo la dirección de A. García, ya han llegado a nuestras manos los números correspondientes a los meses de Enero y Febrero. Tipográficamente bien presentada, consta de 64 páginas y publica trabajos de Paul Gille, García Pradas, J. Peirats, Felipe Alaiz, Ignacio Silone, entre otros.

De "Cuadernos Internacionales"; ha aparecido su primer número en Montevideo. Se propone, según los anunciados de su declaración de propósitos, constituir "una defensa formal de los valores humanos entendidos como propósito de libertad individual y derecho a la justicia social para todos, y por una nueva relación entre el hombre y la máquina, la producción y el consumo sobre la base de los progresos técnicos y científicos". Está integrado su Comité de Redacción por Benito Milla, J. Carmona Blanco y N. Albornoz. Redactor responsable, Ernesto Maya (hijo), y forman su cuerpo de colaboradores, Albert Camus, Alex Comfort, Stig Dagerman, Carlo Doglio, Fontaine, J. García Pradas, Cristóbal D. Otero, J. Peirats, Hebert Read y George Woodcock.

Ambas revistas, significan un ponderable esfuerzo y representarán sin duda, un valioso aporte para la difusión y la divulgación del pensamiento libertario en relación con los problemas que agitan a la humanidad.

Augurámonles, una fecunda y próspera existencia.

Uno de los tópicos más insistentemente agitados en la vociferante e insolente propaganda en favor de la reelección presidencial y el continuismo indefinido.—hemos visto un cartel mural donde se propicia la presidencia de Perón hasta el año 2000—, es el referido a la "Nueva Argentina" a la Argentina "justicialista", peronista, nacida hace algunos años y destinada a perdurar por los siglos de los siglos. Algo parecido al *Nuevo Orden* que alguien proclamó en otra parte por un millar de años y que alcanzó a durar escasamente una docena.

¿En qué consiste la novedad de esta Argentina "nueva"? Igual que antes subsisten los privilegios sociales, continúa la explotación de las masas laboriosas

¿Qué es lo Nuevo en la 'nueva Argentina'?

—con la intervención de un nuevo patrón, el Estado—, se amasan inmensas fortunas, a favor del espiral inflacionista, mientras millones de hombres del pueblo eucaran con inquietud el porvenir inmediato. En todo eso no hay nada nuevo ciertamente, como no sea la catarata de palabras que nos lanzan diariamente para convencernos que este es el mejor de los mundos posibles.

¿Estará la novedad en el terreno político? La concentración total del poder, con la eliminación de lo que quedaba de federalismo en el país; la supresión práctica de las liberta-

des públicas, la identificación del partido gobernante con el Estado, el culto oficial y casi obligatorio al Líder, etc., son novedades hasta cierto punto, pero novedades que nos llevan a una situación muy parecida a la que existía aquí hace más de un siglo, precisamente antes del *pronunciamiento* cuyo centenario se conmemora estos días.

¿Acaso estará la novedad en el campo gremial? Probablemente. Y no consiste tanto en la persecución al movimiento obrero digno de ese nombre, clausura de locales y otras cosas semejantes que ya rea-

lizaron los gobernantes de la oligarquía, aunque en forma menos "pulcra" y sistemática que los actuales. Lo nuevo está en la creación de sindicatos gubernamentales, de una central que es una de las grandes reparticiones del Estado. Está en el envilecimiento de una gran parte de la masa obrera, obligada a mendigar mejoras al jefe del gobierno o a su esposa, a agradecerlas luego y pagarlas con días de jornales. Eso, indignidad, humillación y vileza es lo único "nuevo" que el peronismo trajo consigo.

TODO LO CONTROLAN: hasta la energía atómica

Todos los comentarios sobre el anuncio sensacionalista de Perón sobre los geniales descubrimientos del sabio importado Richter —desconocido por los expertos de jerarquía en el mundo de la física— han sido hechos fuera del país. Nadie se atrevería aquí a controvertir o a preguntar ciertas cosas, después que el nombrado doctor, que no pudo entrar en los Estados Unidos por que no lo dejaron, llenó páginas de los diarios con sus lecciones jactanciosas sobre fisión y fusión, adobando sus "secretos" con declaraciones ultraperonistas y con insistentes alusiones a los "enemigos" que reventarían de rabia cuando supieran como él controla la energía nuclear y temperaturas de veinte millones de grados, imita la tremenda fiebre calorífica del sol, sabe fabricar las bombas atómicas sin uranio y las superbombas de hidrógeno como si fueran simples petardos. El anuncio se hizo en visperas de la Conferencia de Cancilleres de Washington con tono y fanfarria destinadas a estremecer el orbe. Pero nadie creyó al duo Perón-Richter, pese a que el primero advirtió que "jamás dice la primera mentira" y, en vez de signos de pánico, carcajadas y sonrisas punzantes acogieron la tremebunda noticia del "invento" peronista de Huemul. Las pocas vo-

ces de los entendidos de Europa y Estados Unidos que se oyeron, señalaron algunas "incongruencias" de las charlas de Richter que hacen sospechosa toda la elucubración. Los más tomaron el asunto en broma, esperando el momento en que los "secretos" de Huemul se concreten en esos "hornos de fundición" y otros ejemplos de aplicación atómica que han prometido el presidente y el fanfarronísimo "cerebro" nacionalizado del cuento. En breve, el presidente dirá al país cómo puede contribuir a que los planes atómicos se realicen. ¿Algún nuevo impuesto patriótico? No lo sabemos. Ni lo sabe la misteriosamente silenciosa "Comisión Nacional para la Energía Atómica", a la que ninguna beligerancia se dió al lado del "austriaco" que exaltó la "tercera posición" y el "justicialismo" y recibió la medalla de la lealtad como digno forjador de la "nueva Argentina". Un diario uruguayo afirmó que la "bombita" de Perón costará poco más que una simple pelota de trapo? Nosotros sospechamos que este "negocio" servirá para tonificar la propaganda electoral y quizás, para sacar nuevos tributos —"voluntarios", como siempre— a los ingenuos trabajadores argentinos. Esperemos. ¿Será bomba? ¿Será globo?

Neutralicemos en el hogar la prédica peronista de la escuela

No conformes con la descarada propaganda política en favor del matrimonio gobernante que se efectúa en las escuelas, a la que se suma la deformadora enseñanza religiosa, se anuncian públicamente nuevas ofensivas contra la inocencia infantil, para moldear las generaciones de mañana de acuerdo a los dictados del despotismo estatal en boga.

Al inaugurar el nuevo período escolar, hablaron Mercante y Perón, y sus palabras debieron ser escuchadas en todas las escuelas del país, como acto de ritual forzoso e ineludible. Quien destacó la nota truculenta, en una arenga más peronista que la del propio "führer" justicialista, fué el gobernador de Buenos Aires, sin duda para levantar sus acciones en el tinglado oficialista, tan en baja en estos últimos tiempos.

Este año, dijo Mercante, se hará en las escuelas de la provincia una intensa campaña "educativa" sobre las bondades del justicialismo y se pondrá en descubierto las intenciones de la "antipatria", sostenida desde el extranjero, para demostrar quiénes son los opositores a la excelsa obra del líder y su cónyugue. Este año pues, se arremeterá bríosamente en las aulas contra los indefensos niños y los maestros deberán acrecentar la repulsiva tarea

de agentes políticos del peronismo. Por algo, se dice y repete la frase del jefe: "...los únicos privilegiados son los niños".

Dentro de la gama múltiple de recursos del totalitarismo, la deformación de la enseñanza por la infiltración clerical y política es una de las más peligrosas para el destino del pueblo que debe sufrir un régimen de fuerza. En este terreno, debe prestarse la máxima atención, para resistir en lo posible y neutralizar en gran parte la "educación" estatal.

En tanto no sea factible crear escuelas verdaderamente libres, es deber ineludible de los padres que velan por la salud moral de sus hijos, convertir los hogares en trincheras de combate contra las mentiras con que se pretende envilecer y someter las almas infantiles. En cada hogar digno se debe inmunizar a los niños, para que la infección terrible del totalitarismo y del clericalismo no los contamine.

Los niños deben ser salvados. Quienes deben dar el ejemplo, con su conducta, con su franca y persistente labor profiláctica preventiva, son los padres. La escuela peronista quiere aprisionar a la infancia en la trampa mortal del totalitarismo; el hogar debe ser forja que trabaja por la libertad.



Año XIX — Buenos Aires, Mayo de 1951 — Nº 129 — \$ 0.20

AFIRMACION DE LOS PRINCIPIOS LIBERTARIOS

Templados en las duras contingencias de la lucha social, habituados a encarar los hechos tal como se presentan, con cierto sentido de perspectiva histórica, pero sin ninguna clase de lentes optimistas o pesimistas, tenemos plena conciencia de que la realidad actual en el mundo entero es crudamente adversa a las concepciones libertarias de la vida en sociedades, a ese conjunto de ideas, sentimientos y aspiraciones generosas que dieron origen y carácter a nuestro movimiento, que inspiraron las más bellas gestas populares de un siglo a esta parte, y que aun hoy, pese a la magnitud de las fuerzas contrarias, constituyen la razón de ser y el punto de apoyo de colectividades orgánicas, entre las cuales nos contamos, que persisten en la lucha contra la iniquidad y la tiranía circundantes y mantienen latente la fe en un mundo mejor y la firme decisión de trabajar por realizarlo.

Un conjunto de factores diversos, que no hemos de analizar ahora, han hecho que los pueblos estén reducidos en todas partes, en mayor o menor grado, a una situación de pasividad y que su destino dependa aparentemente de lo que resuelvan los grupos y clases dirigentes. Aquellos se hallan ante una maraña siniestra de hechos consumados, tejidos por los gobernantes, que los obligan a enrolarse en un determinado bando de dominadores y luchar eventualmente por la hegemonía mundial de ese bando. La disyuntiva que se les presente, inmediatamente y perentoria, no es ya de revolución o reacción, de evolución social progresiva o conservación de lo existente. Deben optar, en la medida en que pueden hacerlo, entre uno y otro tipo de dictadura, entre sus y otra clase de reacción.

¿Puede haber algo más brutalmente opuesto a los principios y las normas de apoyo mutuo, de autodeterminación, de organización federalista, de producción y distribución para la satisfacción de las necesidades humanas y de libre y pacífica convivencia entre los pueblos? Fueron esos los principios y las normas que los anarquistas han propiciado siempre, desde Godwin, Proudhon y Bakunin en adelante y cuya validez sustancial afirmamos en la hora presente, tan sombría y preñada de catástrofes. Pues el hecho de que al promediar el siglo XX, esos principios están lejos de ser realizados, como lo predijeron algunos de sus creadores, y en cambio tenemos que afrontar una situación radicalmente adversa, no significa que esos principios sean erróneos o incompatibles con la naturaleza de las colectividades humanas. Hubo sin duda cierto error de perspectiva en nuestros grandes precursores, cierta sobreestimación de la capacidad creadora de los pueblos, un optimismo expansivo que veía el camino de la revolución más fácil de lo que era en realidad. Nada de eso afecta al valor intrínseco, al sentido justiciero y humano, a la virtud potencialmente transformadora de esos principios. Si hemos llegado al punto en que estamos, ha sido precisamente porque los pueblos siguieron una orientación opuesta a la que señalaron los libertarios, porque prevaleció la fe en la autoridad, en el Estado, la tendencia a un presunto menor esfuerzo. La hipertrofia del estatismo, el arrebataamiento y la pasividad de los pueblos, el militarismo desbordante y las amenazas de guerra total, son las consecuencias fatales de esa orientación extraviada.

Solo será posible combatir ese mal inmenso y salvar a la humanidad en la medida en que se logre rectificar rumbos, desechar la obsesión autoritaria y hacer que los pueblos se orienten por los principios "utópicos" del federalismo, del socialismo libre, del auténtico internacionalismo. Al referirse hoy la validez de esos principios, sin ilusión alguna en cuanto a su realización integral inmediata, lo hacemos con la convicción de ofrecer un camino de salida a la tremenda crisis actual, un antídoto contra el virus guerrillista y totalitario que consume a la humanidad. He ahí una razón de ser más que suficiente para el movimiento libertario en la hora actual y que hemos de cumplir por encima y a pesar de todas sus adversidades.

LOS QUE ESPERAN OTRO URQUIZA...

No queremos desmerecer la actitud de quienes levantan hoy el recuerdo de Urquiza, como símbolo de la lucha contra la tiranía de Rosas, al cumplirse el centenario del célebre "pronunciamiento". Por discutida que sea la figura del vencedor de Caseros, ahora y aquí se levanta para ahogar los gritos cavernícolas del rosismo, tan entrelazado con el peronismo, y para señalar frente al despotismo "in crescendo" del régimen dominante el camino de la resistencia y de la lucha por la libertad. Más que el nombre que se invoca, vale la intención de batir a la dictadura; por ahí, en la provincia que fué su cuna, el elenco oficial que sirve al régimen gritó su adhesión al adversario de Rosas y mazorqueros de esta era, que metieron cuchillo a diarios, organismos y locales, sumaron su loa en el coro de las voces falsas. Pero al conjunto del centenario, hay muchos que esperan, como nuevo desfilas, al "Urquiza" que repita la hazaña de derribar al gigante de pies de barro. Es decir: miran hacia los cuarteles, a ver si asoma por ahí algún prócer en ciernes y nos da la sorpresa. Y eso, creemos, hay que denunciarlo como un grave error de miraje y de táctica. Cuando se espera a un salvador, nada se hace; se espera. Cuando se confía que la aurora apunte en algún cuartel, se renuncia a lo único que puede arrimarnos a la libertad: la propia lucha, la lucha del pueblo que quiere andar por sí mismo.

FRENTE A LA BURLA, LA ESPERANZA

Cada Primero de Mayo era un día de gloria obrera. Porque, aun en la peor situación de derrota, bajo los más duros golpes de la expropiación y de la opresión, así fuera ahogada la voz en la plaza y cobrado cada gesto con un preso o con un mártir, había en el corazón de las multitudes proletarias lo que siempre fué su orgullo: dignidad, ideales, voluntad de pelea por un mundo mejor. Desde las manifestaciones vibrantes de los continuadores de los mártires de Chicago, que con su sacrificio dieron eternidad a la fecha histórica, hasta las muchedumbres reunidas tras banderas partidarias, equivocadas o no, con toda la gama de tendencias y rutas, todos alentaban la gran esperanza, sabían que debían seguir un camino propio, rechazaban, como síntoma de envilecimiento, la complicidad con los enemigos de su clase. ¡Jamás manchó sus banderas la delación, el crumiraje, el aplauso a verdugos y mandones! El Primero de Mayo era día de los trabajadores. ¡No del gobierno! ¡Ni mascaradas oficiales! ¡Ni de besamanos y desfiles policiales, ni de turbas forzadas a gritar su propia servidumbre! Ahora... Ahora se adorna el gran pesebre oficial y lacayos y borregos sirven de comparsa carnavalesca. Esa burla siniestra, ese afán de ensuciar un símbolo justiciero y libertario, no podrá matar la verdad, ni la esperanza que puso alas a las fuerzas del trabajo. Trabajemos para que llegue el gran día en que la calle se llene de auténticas marchas proletarias, en que se pueda gritar, ver y palpar que es nuestro Primero de Mayo y no como hoy, una monstruosa profanación.

Fórmula matrimonial o " Tanto Monta "

Según todas las apariencias, la cuestión está ya decidida: la fórmula "justicialista" para las próximas elecciones presidenciales será Juan Perón - Eva Perón; o quizás a la inversa. Tanto da, después de todo, o "tanto monta" —como dicen los falangistas españoles— puesto que el poder habrá de quedar de todos modos en manos del matrimonio que lo ejerce actualmente, en la forma discrecional que conocemos. Y poco importa establecer quien es el que mandará en realidad.

La campaña preparatoria de la "consagración" ha entrado en una fase de intensa actividad. Las diversas unidades, instancias jerárquicas y organismos tributarios del peronismo, incluso los bloques parlamentarios, sindicatos dirigidos, congresos gremiales, consejos universitarios y otras entidades de distinto tipo pero de igual pelaje, como respondiendo a una voz de orden, se irigen al Jefe para rogarle accepa a aceptar una nueva elección. Se supone, naturalmente, que todo ese coro de démandantes, que dicen expresar un profundo anhelo popular, proceden con absoluta convicción y espontaneidad y si se manifiestan al unísono y casi con las mismas palabras, ello se debe a la pura casualidad.

Después de que se hayan expresado de este modo todas las entidades y subentidades oficialistas que —es forzoso suponerlo también— representan a millares y ecenas, de millares de ciudadanos, se considerará que hubo un pronunciamiento plebiscitario y las elecciones propiamente dichas serán un simple procedimiento formal, del cual incluso se podrá prescindir. Y el matrimonio presidencial, que solo vive para hacer la felicidad del pueblo, se habrá de sacrificar una vez, aceptando costinuar en el cargo... por tiempo indefinido.

Así, de manera sencilla, expeditiva y sobre todo familiar, se resolverá el problema político en este país, a menos que se produzcan complicaciones imprevistas y cambien el idilio en un drama más o menos revolucionario, según anuncias algunos profetas agoreros de la oposición.

Preparativos de Guerra para defender la paz

Puesta en funcionamiento la gigantesca y poderosa máquina norteamericana para fines de guerra, con quien compite en gran parte el coloso ruso que tiene mano de obra barata en los millones de prisioneros de sus campos de "reeducación", el proceso de esta "guerra fría" que tanta sangre lleva derramada en Corea no puede terminar sino de una manera: en el desastre.

Recientemente, el general Marshall se quejó por la "distensión" equivocada de muchos de sus compatriotas que no toman con el debido calor el asunto de la preparación bélica, por no comprender, según él, que la situación es gravísima, pese a la favorable variante producida en Corea para ellos y a otros acontecimientos que parecen indicar un posible respiro.

No puede haber la menor duda que lo peor ocurrirá si los pueblos, de Europa principalmente, no hacen sentir su voz y su acción a tiempo, rebelándose por igual contra el totalitarismo que encabeza Stalin y contra el bloque guerrillista de occidente.

Todos los preparativos de guerra se hacen para "defender la paz" y en ambos bandos se invocan lemas principistas que disimulan los intereses de las grandes potencias, que no tienen nada de idealistas. Si se produce la crisis temida, no cabe duda que Europa será destruida en primer término, a pesar de los planes que a ambos lados de la "cortina de hierro" se están acelerando. Por eso, en Europa se alzan voces que frenan ciertos ímpetus ofensivos de los altos comandos norteamericanos, que debieron "sacrificar" al general Mao Arthur, por sus excesos de verbosidad como campeón de los ataques "a fondo" contra China comunista.

Para disponer de cuadros y posiciones estratégicas, todo se justifica: el rearme de Alemania, el peligro del resurgimiento militarista y nazi en la que fuera patria de Hitler; la línea con el régimen de Franco, a pesar de su origen y su calaña fascista; la forzada dependencia de los países de América, atados al yugo norteamericano, militar y económicamente, por los recientes acuerdos de Washington; la sangría de fabulosas riquezas para los presupuestos de guerra; y de la "otra parte", la esclavización en masa, el terror de las fuerzas de ocupación, el sacrificio de chinos y coreanos, la presión y amenaza a la Yugoslavia de Tito, las huelgas políticas en tierra que cuesta sangre y vidas a los inermes pueblos dominados por la dictadura staliniana.

Inútiles son las farsas como la reunión de los cuatro "suplentes" realizada en París; estériles, las presuntas mediaciones de países "neutrales"; propaganda y maniobras para ganar tiempo, las "tenidas" en los organismos de la O.N.U. Lamentablemente, mientras los pueblos siguen en su pasividad suicida, las fuerzas diabólicas que preparan la guerra trabajan, con ritmo febril.

Mientras sea posible, por tensa que sea la situación y por sombrío que se presente el panorama internacional, hay que agotar todos los recursos para que la guerra total, en la que todos perderemos, incluso los que "venzan" militarmente, no sea una realidad. Lejos de tomar posición por cualquiera de los bandos, de inclinarse por el supuesto mal menor, hay que levantar voces, movimientos, ideas de paz y fraternidad entre los pueblos. Y proseguir la gran lucha por un mundo libre de las causas, instituciones y mitos que provocan las guerras.

"No te conozco personalmente. Cuando se empezó a hablar de ti como jefe militar comunista, me hallaba preso en Francia, y las circunstancias no me han permitido saber cuál fue, en verdad, tu comportamiento hacia los antifascistas que no pensaban como tú, los antifascistas situados a la izquierda del partido a que pertenecías. De Lister conozco bien su actitud hacia las colectividades libertarias de Aragón; como conozco bien el comportamiento de los stalinianos hacia las fuerzas de la C.N.T. y de la F.A.I., el sabotaje de los sectores ocupados por nosotros, la matanza sistemática de nuestros compañeros por las órdenes del Estado Mayor moscovita, el asesinato sistemático de nuestros heridos en el frente de Madrid, la privación de armas del frente de Aragón cuando se podía hundir el frente fascista, y tantas cosas más.

Sin duda has debido ser uno de esos jefes desleales que abrigaron y demostraron más odio hacia los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I. y los que con ellos estaban, que hacia los fascistas. Si no, hubieras sido excepción, y en tal caso, dudoso es que los agentes de Stalin te hubiesen dejado en tu puesto y agasajado en la U. R. S. S.

Y agrega Leval que quiere creer en la sinceridad de la retractación del Campesino en ocasión de la celebración del mencionado proceso David Rousset-Letres Françaises, y que es lo que le impulsa a tomarle el "trabajo de escribir esta carta".

Dice más adelante, que lo que el Campesino ha descubierto ahora, con respecto a la espantosa situación reinante en la "patria del proletariado", ya fué denunciado infinitas veces por muchos revolucionarios. Y que los males que soporta el pueblo ruso, no pueden ser achacables sólo a Stalin. Que las causas originarias del estado actual de cosas en Rusia son más profundas que las emergentes de la maldad de un tipo o de una camarilla determinada: Que ellas se hayan enraizadas en el espíritu autoritario que los más destacados militantes bolcheviques, con Lenin y Trotsky a la cabeza, imprimieron a la revolución victoriosa desde los primeros instantes a la vida individual y colectiva de donde sólo puede editarse lo que está de acuerdo con el espíritu del momento. Relata luego ampliamente las experiencias recogidas personalmente en ocasión de su visita a Rusia en 1921 como delegado de la C.N.T. española, al congreso constituyente de la Internacional Sindical Roja, recordando especialmente, como datos

Carta abierta a "El Campesino"

demostrativo del espíritu totalitario de los jefes comunistas, la resolución que en el congreso del partido comunista ruso celebrado en marzo de 1921 hizo votar Lenin, inmediatamente después de la insurrección de Kronstadt, aplastada por Trotsky en forma salvaje; ella dice así: "Considerando que la tesis de la Oposición Obrera representan las desviaciones de la pequeña burguesía y del anarquismo, el congreso declara necesaria una lucha inflexible y sistemática contra estas desviaciones."

Más adelante, Leval va a la raíz misma del problema, fundando la oposición del anarquismo a principios y métodos bolcheviques, del modo que sigue:

No sé si tendrás cabeza o inquietud bastante para conocer la causa profunda de lo que ha ocurrido en U.R.S.S. Tal vez alguien te diga o pienses que la culpa es de la barbarie del pueblo ruso. Pero no olvides que Kropotkin y Tolstói también fueron rusos, y que los demás revolucionarios de ese país nunca presentaron las características de doble crueldad y cinismo que son propias del bolchevismo-stalinista.

La causa de tan tremendos hechos son más hondas. Residen enje todo en la interpretación marxista de la historia, que eliminando los factores morales o posponiéndolos, ha querido dar el concepto materialista estrecho, el predominio sobre todo lo demás, y ha considerado con menosprecio a los valores éticos. Con tal base se está dispuesto a emplear todos los procedimientos para lograr sus fines.

Residen también en la utilización del Estado para implantar el socialismo. El marxismo ha sido, después de Platón, que ya había pasado a la historia del pensamiento el primer concepto sistemático del Estado totalitario. Es decir del Estado dueño de toda la riqueza social de todos los medios de producción, de todos los productos netos de los talleres, incluso los de imprenta acuerdo con el gobierno "proletario"; de todos los edificios incluso las salas de reunión, de todos los medios de transporte, y de la libertad de cada cual. No es el fascismo quien ha inventado el totalitarismo estatal.

Muy cuco y muy cándido, sino muy torpe había de ser quien, no quería ver que en tal situación los funcionarios de Estado deber

Con el título del epígrafe, se ha publicado en "Solidaridad Obrera", órgano del movimiento libertario español en Francia, este importante trabajo de nuestro compañero y colaborador Gastón Leval. El mismo fué hecho a sugerencias de las declaraciones hechas por el "Campesino" en oportunidad del ya famoso proceso David Rousset-Letres Françaises, en el sentido de que: "Siento — declaró el Campesino — con toda mi alma haber querido imponer a la nación española la hegemonía del Partido Comunista". Dado la importancia que como documento representativo del juicio crítico que para el movimiento libertario merece el régimen totalitario imperante en la Rusia Soviética, hubiéramos querido darlo a conocer, reproduciéndolo íntegramente; pero la tiranía del espacio nos lo impide. De todos modos, como entendemos que el trabajo no pierde valor ni en su aspecto expositivo ni en su contenido esencial, resumimos parte del mismo y otras las transcribimos textualmente:

rían llegar a ser los amos de la sociedad, no sólo los opresores, los cercenadores de la libertad, sino también los explotadores de las masas trabajadoras. Y que en este estado de cosas los parásitos iban a multiplicarse hasta lo infinito, pues ellos mandaban sin oposición posible.

Debes saber que Carlos Marx, autor de los admirables conceptos que se practican

Por Gastón Leval

en Rusia, tuvo por adversario a Miguel Bakunin, y si algo sabes de éste último, por intermedio de los discípulos de su adversario, deben saber igualmente que, según ellos, Bakunin fué un agente del zarismo, un estafador, un pillo redomado como tú eres hoy un agente de Franco, un contrarrevolucionario

rio y un vendido al imperialismo norteamericano.

Desde luego Bakunin no podía ser bien visto por sus adversarios en la Primera Internacional, padres espirituales de Lenin, Trotsky y Stalin. Porque, no proyectando dominar a los hombres, sino libertarlos, explotar a los trabajadores, sino establecer la igualdad económica, escribía que, pretender establecer el socialismo por medio del Estado.

"constituye la aberración fundamental del comunismo autoritario que, al necesitar de la violencia sistemáticamente organizada, necesita del Estado, y por ende llega fatalmente a reconstituir el principio de la autoridad y de una clase privilegiada de funcionarios de Estado" de tal modo que:

"Cuando, en nombre de la revolución, se quiere acudir al Estado, aunque fuera un Estado provisional, se hace obra reaccionaria, y se trabaja por el despotismo, no por la libertad, por la reconstitución del privilegio, no por la igualdad".

Bakunin, que dijo mucho al respecto y a quien se contestó más con insultos y sofismas que con razones, escribía aun, entre otras cosas:

"Quien dice Estado dice predominio, y quien dice predominio dice explotación, lo que demuestra que la fórmula Estado popular, que ha llegado a ser y sigue siendo el lema del Partido de la Democracia socialista de Alemania es una contradicción ridícula, una ficción, una mentira sin duda inconsciente de parte de los que la preconizan y para el proletariado un cepo muy peligroso. Por popular que sea y que se le haga en su forma, el Estado será siempre una institución de predominio y explotación, y por ende, para las masas populares, una fuente permanente de esclavitud".

En estas pocas líneas se encierra más verdad que en los miles de páginas del Capital de Carlos Marx. Podrás decir que esto es cierto, pero que no hay en ellas más que negaciones. Antes de contestarte quiero hacerte constar que el "Capital" no es más que un escuadrón de críticas del capitalismo, de la explotación del hombre por el hombre, un conjunto de negaciones también. La diferencia es que fueron expresa-

das en miles de páginas y que tan sabias son las demostraciones que te desafío a entenderlas. Siquiera las negaciones de Bakunin, escuetas y claras, son comprensibles. Y sirven para algo, porque orientan a los trabajadores sobre un problema que no tienen tiempo de ahondar por sí mismos. Mientras ni tu, siendo campesino, ni yo, siendo peón que avanzo, hemos necesitado rompernos los cables procurando escuchar voces negativas para saber que el patrono nos explotaba y que nunca que acabara con la explotación.

En cuanto a lo que Bakunin oponía a las negaciones, es lo mismo que hemos opuesto siempre nosotros, los comunistas libertarios. La sociedad socialista no puede construirse más que por los trabajadores organizados no sobre el terreno de la política, que fatalmente lleva al estado, sino sobre el de la economía; porque el socialismo es ante todo organización de la producción y del reparto. Por lo tanto son las organizaciones económicas de los trabajadores, los sindicatos, las cooperativas, las colectividades agrarias y municipales como las que ayer hemos construido — y creo que tú no tomaste parte en su destrucción —, son todas las organizaciones de producción, consumo y administración local que deben construir la sociedad nueva. Todas federadas por especialidades y condecoradas a fin de entrelazar y completar sus actividades solidarias.

Si, apartando las anteojeras partidistas que han podido extraviarse ayer, analizas lo que ha hecho la C.N.T., lo que han hecho las colectividades, lo que han hecho los municipios socializados por la C.N.T., por los libertarios y hasta por socialistas y ugetistas que iban al socialismo más que al Estado, te darás cuenta de que el rumbo que debe seguir el proletariado para establecer de una vez la justicia social es el que nosotros, que hemos sido por lo menos y siempre tan honrados y sinceros revolucionarios como tú, hemos propugnado y seguimos propugnando. Que el socialismo reformista es una nueva clase de burguesía estatal, menos brutal que la otra, pero que lleva a la humanidad a un mismo callejón sin salida. Y que la liberación material, intelectual, espiritual de los hombres no puede ser sino obra de los hombres mismos, de las mismas masas, en las cuales no sobran, desde luego, los militantes más cultos y avezados que enseñan el camino a sus hermanos, como los anarquistas han hecho siempre con el pueblo pero siempre también, a condición de que no pretendan encaramarse sobre los demás.

LA NEGACION DEL ESTADO

De acuerdo con la doctrina liberal clásica — hoy prácticamente fuera de circulación — el Estado ideal es aquel que restringe al máximo sus funciones, tratando de no interferir en las actividades de los ciudadanos, limitándose a mantener el orden y a garantizar el disfrute de los derechos individuales a todos los habitantes de un país. La idea básica de esta concepción es que el Estado es en sí un organismo pernicioso aunque necesario en determinado estado de la evolución humana y que, para que no pudiera causar mayores males, había que limitar sus atribuciones.

Para los marxistas, según una interpretación que Lenin divulgó ampliamente en el famoso ensayo sobre "El Estado y la Revolución proletaria", el Estado es también un órgano de opresión de las clases privilegiadas sobre las clases desposeídas, siendo el mismo — el Estado — consecuencia de la división de clases. Según Marx y Lenin, el fin de la revolución era la abolición de las diferencias de clase, con lo cual el Estado iría esfumándose hasta desaparecer y el mundo pasaría "del reino de la necesidad al reino de la libertad".

Desde el punto de vista de los principios generales, la impugnación del Estado como un mal y la aspiración a liberar a la sociedad de su tiranía, no serían pues exclusivos de los anarquistas. Pero sí hay algo que surge con claridad absoluta de la experiencia histórica, y muy particularmente de la historia de nuestro tiempo, es que los principios generales y las grandes estructuras doctrinarias, no bastan de por sí para determinar cierto tipo de conducta práctica. Lo esencial son los medios de acción que se utilizan para realizar la doctrina. Para los anarquistas, la negación del Estado significa la negación práctica de toda autoridad coercitiva, el desarrollo de todas las funciones sociales útiles al margen del Estado, la eliminación de toda clase de privilegio social, la lucha permanente e irreductible contra toda especie de dictadura, llámese popular, proletaria o simplemente... provisoria. Significa la no participación en el Estado, la formación de una conciencia antestatal, antiautoritaria, la afirmación del principio de autogobierno y de las autonomías locales, frente a las expansiones del poder. De ese modo, la concepción general armoniza con los métodos de lucha, los medios de acción, las normas para la vida diaria.

Para los otros, en cambio — marxistas y liberales burgueses — la impugnación del Estado nunca pasó de cosa teórica y abstracta, cuando no olvidada simplemente. Los primeros, con su fe en el poder y la dictadura como instrumentos de liberación, hicieron de la conquista del Estado el objeto supremo de sus esfuerzos y como el Estado es absorbente y corruptor, fueron absorbidos y corrompidos hasta el punto de haber creado la más absoluta tiranía estatal que conoce la historia. Los liberales burgueses, ansiosos de mantener sus privilegios económicos con la violencia del Estado, fueron aumentando sus atribuciones hasta caer en el estatismo de tipo fascista. Así, frente al conjunto de calamidades que trajeron el estatismo y la dictadura, sólo quedan para superarlas y para impulsar el progreso social, los métodos propiciados por los anarquistas, los únicos que armonizan con la concepción de una sociedad libre e igualitaria.

EL PUEBLO ALEMÁN NO QUIERE EL REARME

El compañero Carl Lange, de Darmstadt, Alemania, nos envía una extensa correspondencia, acompañada de algunas fotografías, las que lamentamos no poder publicar, donde se refiere al problema del rearme y la remilitarización de ese país, urgidos más por las potencias de ocupación que por los propios alemanes. El compañero Lange se refiere a la posición del gobierno federal de Alemania occidental, favorable al plan de rearme trazado por los aliados, que ciertamente no entusiasma a nadie, pues para los militaristas es demasiado restrictivo y las resistencias que se advierten en ciertas esferas, se deben a ese hecho. La actitud de los comunistas, pretendidamente pacifistas, responde a móviles bien conocidos, en lo que se refiere a sus relaciones con los gobiernos del bloque oriental y, por otra parte, su influencia en el parlamento y entre el pueblo es harto insignificante. En cuanto a la socialdemocracia, que ahora se manifiesta contra el rearme, es dudoso que mantenga en forma consecuente esa posición, dadas sus vehementes ambiciones de poder y además las razones de su oposición no son de principios, sino de circunstancias y no se puede confiar mucho en ella. Refiriéndose a la actitud del pueblo, dice el compañero Carl Lange:

"Para obtener una clara impresión de la posición que ocupa el pueblo obrero alemán frente al problema del rearme, cabe destacar que redactores de periódicos ilustrados hamburgueses han ido a los lugares de trabajo de diferentes ramos de industrias y sin ninguna información previa al respecto, entregaron a cada uno de esos grupos un cartel con el texto: FRO - CONTRA. Luego solicitaron a los presentes expresar su conformidad o desconformidad, alzando respetivamente la mano, para exteriorizar su punto de vista respecto al rearme.

La votación, tal como pudo comprobarse en los fotos publicadas, dió como resultado que la gran mayoría del pueblo alemán no quiere ya saber nada del militarismo ni de la guerra. Lo notable es que esa votación con respecto al problema

del rearme coincide porcentualmente con todos los resultados determinados por la prensa en general. Las loas al militarismo, con todos sus eufóricos discursos, no ha logrado provocar ningún entusiasmo en el pueblo alemán y solo han contado con muy poca aprobación. El pueblo alemán quiere vivir y para eso es necesaria la paz. El pueblo no quiere morir en aras de

intereses foráneos, ni pudrirse en su tierra natal como despojos arrasados por las bombas lanzadas sobre Alemania oriental u occidental. El pueblo quiere impedir que Alemania y otro países se hundan de nuevo en el horror de guerras catastróficas y que los sobrevivientes sean expulsados — como si fueran ganado — de los lugares natales en que sus antecesores — desde

muchos siglos — han creado irremplazables valores culturales es beneficio de la sociedad humana". Si los resultados obtenidos por la consulta de Hamburgo son aplicables a la mayoría del pueblo alemán y si la negativa al rearme responde a verdaderos sentimientos pacifistas, es indudablemente que se trata de una expresión alentadora para el porvenir de Europa y de la civilización mundial.

Los HORRORES del TRABAJO FORZADO en la U. R. S. S.

Gracias al servicio de distribución de C. R. I. A., con sede en París, hemos recibido dos ejemplares de un interesante y documentado folleto — 130 páginas en letra menuda — titulado "Le procès des Camps de Concentration Soviétiques", que contiene un resumen del llamado proceso Rousset, ventilado en la capital francesa a principios del año anterior y en el cual se presentaron testimonios y otros documentos, de carácter irrefutable, acerca del sistema de represión policíaca imperante en Rusia y especialmente de los horrores increíbles, aunque absolutamente ciertos, que ocurren en los campos de concentración y de trabajo forzados. Fué en verdad un proceso sensacional, provocado por los comunistas franceses, donde el verdadero enjuiciado resultó ser el régimen staliniano.

La prensa diaria ya nos había informado al respecto, pero este pequeño volumen nos ofrece una información completa, aun-

que sintética, significando un verdadero documento de consulta.

Como se recordará, el proceso tuvo lugar a raíz de un artículo publicado por David Rousset, escritor conocido y ex internado en un campo nazi, denunciando la existencia de grandes campos de concentración y trabajo forzados en la Unión Soviética. Apoyaba su denuncia en textos de la legislación soviética y en testimonios de antiguos deportados a esos campos, de donde lograron salir con vida. A esa denuncia respondió el periódico comunista "Les Lettres Françaises", con la firma de uno de sus colaboradores, tratando a Rousset de calumniador y falsario, pues sostenía que todo cuanto había dicho era mentira y que los textos que citaba eran falsos. David Rousset acusó entonces de difamación al periódico comunista y, de acuerdo con lo que establece la ley francesa,

se ventiló públicamente la controversia, pudiendo ambas partes aportar las pruebas que creyeron convenientes para demostrar la exactitud de sus afirmaciones.

Con tal motivo, y a pesar de la obstrucción y las chicanas puestas en juego por los stalinianos, desfilaron ante el tribunal un conjunto impresionante de testigos que lograron escapar del infierno bolchevique, después de haber sufrido y visto sufrir de un modo indecible. Eran hombres y mujeres de carne y hueso, cuya existencia no podía ser negada por la propaganda comunista como en otras oportunidades. Y tampoco podía ser negado cuanto afirmaban, con dolor, indignación y amargura. Entre ellos había hombres de ciencia, escritores, militantes obreros, antiguos comunistas o comunistas en su mayoría, que pagaron muy cara su devoción o su confianza en lo que

consideraban era la patria del proletariado. Los testimonios de Elinor Lipper, Jules Margolin, Alexander Weisberg, Margarita Buber-Neuman, Jerzy Gliksman, Joseph Czapski y de muchos otros, equivalían a la documentación de densos volúmenes donde se demuestra el género de atrocidades, sabia y diabólicamente organizadas, a fin de aniquilar a los enemigos reales — reales o supuestos — y, lo que es más grave aún, para crear una estructura económica permanente, basado en el trabajo de millones de esclavos. El hecho de que esas atrocidades sean explotadas por la propaganda reaccionaria para sus propios objetos no impide que aquéllas sean reales, ni debe impedir que toda persona honesta las repudie. Y si hay alguien que hace el juego a la reacción, no son quienes difunden esos hechos, sino aquellos que los consuman.

Los métodos de "reeducación" de los stalinianos búlgaros

El sistema de represión impuesto por los stalinianos —verdadera esencia del régimen "comunista"— es idéntico en todas partes donde ese poder siniestro ha logrado establecerse. La copiosa documentación que ha sido publicada en los últimos años acerca del trabajo forzado en Rusia no deja la menor duda sobre el carácter esclavista y bárbaro de ese régimen que se dice proletario y socialista. Esos mismos métodos se aplican en los países satélites, principalmente en los que existen movimientos de resistencia de arraigo popular. Tal es el caso de Bulgaria, donde nuestros compañeros tienen que afrontar una reacción sin precedentes en ese país de crueles represiones. A continuación publicamos parte de un documento que nos envía la Federación Anarco Comunista Búlgara, por medio de su secretaria en el exilio. Se trata del testimonio de un compañero que logró fugar de un campo de "reeducación" de los stalinianos búlgaros. Dice así:

"En el campo de concentración de Bogdanovdol, donde permanecí durante más de dos años, el trabajo consistía en extraer carbón —tres equipos turnantes; en arrancar viejos troncos de árboles (en invierno),

TESTIMONIOS DE UN ANARQUISTA EVADIDO DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION

un equipo; en extraer arena del río (también en invierno), en fabricar ladrillos y construir barracas, con varios equipos. Arrancar árboles y extraer arena correspondía al grupo de castigo. Yo pertenezco a ese grupo en el cual había siempre de 30 a 40 internados.

Por la mañana nos cargaban en camiones como a bestias destinadas al matadero, con un frío de 22° a 26° bajo cero, para llevarnos al río Konska, a 7 kms. del campo. Descendíamos, las piernas y los brazos transidos y empezábamos a seguir el trabajo, consistente en romper el hielo, de 60 centímetros de espesor, para extraer la arena.

¡Desdichado de aquél que se "ahogaba"! (la expresión es de los guardianes). Arriesgaba tener los pies congelados, pues generalmente no le permitían secarse. Algunas veces, para descalzarse había que retirar el hielo de los zapatos. Desdichado también quien no tenía guantes, sobre todo en el trabajo de las vagonetas. Arriesgaba arrancarle la piel sobre

Arriesgaba arrancarse la piel sobre

Las malas condiciones del trabajo no bastaban como medio de castigo. Muchas veces nos privaban del desayuno si no alcanzábamos la norma de labor. Por la noche los guardianes informaban acerca de los "saboteadores", quienes eran castigados además con la privación de la cena, obligándose todavía a permanecer de pie durante la noche, con un frío insostenible. Al día siguiente los castigados, completamente helados, volvían al trabajo.

Nadie sabía cuando o por qué sería castigado. A la noche, después de pasar lista en el patio, el capitán Guerchanoff, empezaba a decir: "Banda de canallas, bestias! ¡Os mataremos. Balas, solamente balas merecéis!" luego hacía leer la lista de los "saboteadores" o de "perezosos". Estos, encuadrados por guardianes, debían presentarse ante la oficina del director del campo para el "interrogatorio", hecho por el capitán Guerchanoff y el director Nicoloff, quienes derribaban a la víctima y la daban puntapiés en los riñones, para hacerlos "despejar". (La expresión es de ellos) Después de ese interrogatorio cada internado despedía sangre en la orina durante una semana. Los "interrogados"

eran despojados de sus ropas de abrigo y enviados a los calabozos (construidos ligeramente, con una hilera de ladrillos, sin capa protectora). Allí permanecían durante diez o quince noches. De día debían ir regularmente al trabajo. Es absolutamente necesario ver por la mañana a quienes habían pasado la noche en el calabozo, para tener una idea de lo que se llama temblar de frío. Allí no se duerme, pues ello significa el riesgo de quedar congelado. No se hace más que una cosa: temblar, chocar los dientes, temblar con todos los miembros, con la cabeza, con la nariz, con todas las células. Como consecuencia, son muchos los que adquieren una deformación ósea, provocada por el frío.

El grupo de castigo se componía de anarquistas, agrarios y socialistas. Solo había unos pocos fascistas, utilizados como espías. La suerte de los otros grupos no era mucho mejor. Por ejemplo, los que trabajaban en la mina partían de mañana, en grupos de ocho, teniendo de los brazos por temor a caer. Una vez, al salir los guardianes nos obligaron a sentarnos en el agua. Hubo camaradas, el diputado agrario tSefan Dimitroff y el anarquista Cristo Koleff, que permanecieron de pie. Los obligaron a sentarse a culatazos. A la noche fueron castigados, después del "interrogatorio" tradicional, a diez noches de calabozo y, durante ese tiempo orinaron sangre.

Es así como los stalinianos "reeducan" a sus enemigos políticos.

Siendo militantes de una corriente de ideas revolucionarias que pueden y deben traducirse en actividades de diversa índole, que van desde la propaganda doctrinaria hasta la intervención activa en luchas y realizaciones cotidianas, hemos aceptado la organización como recurso valioso, indispensable, permanente, destinado a coordinar las tareas, encauzar las energías, aprovechar las capacidades y ofrecer un movimiento ágil y eficiente a los nuevos compañeros, así como para actuar ante la opinión pública y múltiples sectores de la sociedad, como fuerza cohesionada que tiene fines precisos, métodos acordes con esos fines y las condiciones del lugar y del tiempo en que se desenvuelve, criterio constructivo y realizador capaz de reflejarse en las actividades diarias y en el proselitismo fructífero que puede lograrse con posiciones claras y actuación ejemplarizadora.

Una larga y no fácil trayectoria ha cumplido la organización libertaria en el país, saliendo airo-

La organización es un medio indispensable para la lucha

sa frente a obstáculos de todo orden, y afianzando en la militancia la convicción de que, gracias a la existencia de cuadros orgánicos y a la práctica de la lucha coordinada, las ideas que sustentamos han tenido voceros cuyo prestigio han crecido con las dificultades que debieron superarse y los anarquistas estuvieron presentes en organizaciones obreras, movimientos populares, acciones contra las dictaduras, centros culturales y numerosas iniciativas que el espacio no permite detallar aquí, pero que conocen compañeros y simpatizantes que siguieron atentamente el camino de la organización, desde los días en que se concretaron sus primeros cimientos, al constituirse comités de relaciones vinculados a través del C. R. B. A., en el año 1932, para dar paso después

a la Federación Anarco-Comunista Argentina (año 1935).

La F.A.C.A. dió impulso a las ideas libertarias, vigorizó al movimiento cohesionando agrupaciones y militantes, encaró el trabajo de todos los días con firme sentido de la responsabilidad que significaba ser continuadora de los grandes pensadores anarquistas en un medio que ofrecía grandes posibilidades, si se sabía interpretar las inquietudes de los más diversos sectores sociales, influenciándolos con nuestras ideas, orientando la propaganda y la lucha sin prejuicios sectarios, con visión práctica y realizadora, tan reñida con el dogmatismo paralizador como con el oportunismo claudicante. Hoy continúa firme en la brecha, al servicio del socialismo libertario.

PROGRAMA DE ACCIÓN DE C. R. I. A. PARA 1951

plimiento de las funciones que le corresponden, ha fijado su programa de acción para 1951 de la siguiente forma:

A) **Secretariado General.** — 1º Completar el fichero Internacional de direcciones; 2º Completar el fichero internacional de los Movimientos, estructuras, influencias, etc.; 3º Organizar o crear las secciones de la C.R.I.A.

B) **Información** — 1º Obtener y difundir más rápidamente las noticias; 2º Poner en marcha las discusiones internacionales sobre temas importantes; 3º Estudiar la posibilidad de una buena coordinación de las grandes campañas (guerra, solidaridad, etc.); 4º Además de las informaciones, facilitar a la prensa anarquista artículos susceptibles de desarrollar el espíritu internacionalista; 5º Intensificar las relaciones directas de Movimiento a Movimiento; 6º Organizar una gran información sobre los medios y los métodos de propaganda anarquista en todo el mundo.

C) **Enlaces.** — 1º Crear nuevos enlaces, particularmente de continente a continente.

D) **Solidaridad.** — Crear un fichero "Solidaridad" (Censo de organizaciones de ayuda); 2 Crear un fondo de socorro inmediato.

E) **Bibliografía y Archivos.** — Ver los resultados obtenidos y examinar las posibilidades de utilización.

F) **Ediciones.** — Crear la Sección.

La Comisión de Relaciones Internacionales Anarquistas (CRIA), que dentro de los medios de que dispone está desarrollando una intensa actividad, en cum-

Con perspectivas auspiciosas prosiguen las actividades de la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista. Como es sabido esta institución fué creada en Montevi-

PROSIGUEN EN MONTEVIDEO

LAS TAREAS DE LA B.A.I.A.

deo, en cumplimiento de una resolución del Congreso Internacional Anarquista realizado en París, con el objeto de asegurar la conservación de materiales y documentos de consulta valiosos para el movimiento anarquista internacional. Integrada su comisión administrativa por delegados directos del movimiento anarquista del Uruguay, e indirectos de nuestra organización y de los grupos "La Obra" y "La Protesta" y habiéndose designado bibliotecario a Eugen Relgis, la misma, salvando algunos inconvenientes lógicos iniciales, desenvuelve sus actividades de manera normal y eficiente. Abundante y muy valioso material procedente de distintos países del continente han sido recibidos. Pero, desde luego, no todo el que corresponde. Ya que dado el carácter de la biblioteca, debe integrar la misma toda publicación que se edite o se haya editado, igualmente que manifiestos o crónicas que registren distintas actividades del movimiento anarquista o de interés para el mismo. Podrá constituirse así la B.A.I.A. en el centro de consulta e información útil y valioso para nuestro movimiento, que quisieron los compañeros reunidos en el congreso internacional anarquista al tomar tan importante resolución. En esa tarea de colaboración con los compañeros encargados de administrar la Biblioteca-Archivo, pueden y deben participar todos los compañeros que dispongan de colecciones de revistas o periódicos editados tiempo atrás. Toda contribución en ese sentido, aparte de que acrecentará el valor documental de la biblioteca, significará un estímulo valioso para los compañeros encargados de llevar adelante la realización de tan importante obra.

Correspondencia y envíos deben ser dirigidos a Ernesto Maya (hijo), Carlos María Ramírez, 143, Montevideo.

El pueblo español desafía al tirano

La grandiosa huelga de Barcelona y otras ciudades de Cataluña conmovió al mundo. ¡Hasta Wall Street reaccionó ante el acontecimiento que desnudaba la miseria del franquismo! Las repetidas inyecciones de dólares de la democracia yanqui al fascista Franco no bastan para dar apariencia de estabilidad al régimen de terror y de hambre que sofoca al pueblo español. Con millares de asesinados y decenas de miles de presos y respués de la indescriptible represión que no se interrumpió en los doce años de dictadura, sólo un pueblo como el de España es capaz de desafiar al verdugo y a su enorme máquina policial, declarar una huelga total de transportes y extender la protesta hasta convertirla en una huelga general. Franco pudo apagar el movimiento reforzando la policía y el ejército y desembarcando infantería de marina en Barcelona. Pero con ello no resolvió nada, porque la causa de la indignación del pueblo persiste, se agrava día a día. Algo ha trascendido de posteriores manifestaciones estudiantiles en Madrid y de reuniones de gabinete en que el heredero de Mussolini y de Hitler trató la "crisis" económica que ya no puede disimularse, ni ante los más tontos emisarios norteamericanos empeñados en hacer del "caudillo" un caballero de la democracia mundial. España es hoy el país del dolor, de la miseria y de la persecución despiadada. Es también escenario de la heroica epopeya de las fuerzas libertarias, que no dan tregua al gran asesino y a sus sicarios, manteniendo viva la esperanza del pueblo con la prédica y con la acción, a costa de la vida y la libertad de hombres y mujeres cuya abnegación no tiene límites. Si otras fueran las condiciones del mundo, si las masas obreras no estuvieran insensibilizadas y dirigidas por los grandes bloques estatales, el nuevo gesto de la España antifascista hubiera despertado algo más que admiración. ¡Hubiera surgido, aunque tardía, la solidaridad y con ella la reparación justiciera!

Nada más digno de la fecha en que se reafirman los ideales de liberación económica y social de los trabajadores, que recordar las grandes realizaciones cumplidas y que, por su contenido revolucionario, dejaron enseñanzas valiosas para el futuro.

En la Revolución española de 1936-39 tuvieron actuación señera las organizaciones y militantes libertarios, que desde la Federación Anarquista Ibérica, la Confederación Nacional del Trabajo y las Juventudes Libertarias determinaron, con su arrojo y su sacrificio, los grandes triunfos de las armas del pueblo frente a los militares sublevados y sostuvieron el mayor peso de la lucha hasta el fi-

Persecución contra el M. L. E. en Francia

Como era de esperar, al producirse el acercamiento de las "democracias occidentales" hacia el régimen sanguinario de Franco, quien, por la gracia de Washington pasa de pronto a ser uno de los puntales del "mundo libre", la situación de los exilados antifascistas españoles debía empeorar considerablemente, sobre todo en países como Francia, donde después de la última guerra dispusieron de bastante libertad de movimiento y donde se hallan actualmente más de 25 mil militantes organizados de la C.N.T. y la F.A.I.

Y es precisamente contra esos militantes, a quienes Francia no tiene nada que reprochar, que se ha desatado una violenta reacción en los primeros meses de este año, a tal punto que ciertos diarios que representan una posición política que nada tienen de común con la de los libertarios, como "Le Populaire", órgano del partido socialista francés, salió en defensa de los compañeros perseguidos y calumniados por la policía francesa, en homenaje a la amistad con el franquismo.

La campaña de desprestigio y violencia comenzó con motivo de un atraco sangriento que se produjo en la ciudad de Lyon, habiendo uno de los presuntos participantes declarado estar en contacto con organismos de relaciones de la C.N.T. en el exilio. Bastó ese hecho para que en esa ciudad se practicaran no menos de 2000

La formidable huelga general que durante varios días paralizó las actividades de la gran ciudad de Barcelona, y que obligó al gobierno a poner en juego un enorme despliegue policiaco y militar para reprimirla, fué precedido por un vasto movimiento popular encabezado por los estudiantes y dirigido especialmente contra el aumento de los boletos de los tranvías, autorizado en un cuarenta por ciento. Acerca de ese movimiento ejemplar, la Subdelegación de la C.N.T. nos suministró copia de una carta recibida de la capital catalana, de cuya carta transcribimos los siguientes párrafos que describen y califican con justeza lo ocurrido:

"La oposición popular, manifestada al principio esporádicamente, logró al fin un cauce por donde discurrir. A los pocos días, empezaron a circular unos volantes con el texto siguiente: "Ciudadanos, queremos una España pero igual para todos. Niégate a utilizar el servicio de tranvías hasta que se impongan tarifas razonables". La consigna corrió como reguero de pólvora. Más tarde volvió otra hoja a dar orientación más concreta: "Si eres buen ciudadano, reproduce esta octavilla y entrégala a tus amistades. No utilices el servicio de tranvías desde el 1º de marzo".

Y amareció el 1º de marzo. Por muy fluido que pudiera ser nuestro léxico, no podría expresar con su maravillosa

La huelga de los usuarios de tranvías en Barcelona

la moral y el civismo que ha mostrado este pueblo, cuna de tantas grandezas, estimulado por una gran masa estudiantil, que en este caso ha constituido la vanguardia de la protesta. Hagámosle honor y expresemos nuestra admiración a esta juventud decidida que ejecutó la acción más arriesgada e importante de la empresa. Al socaire de ese maravilloso ejemplo, se ha marcado un hito indeleble en el proceso de la resistencia a la dictadura que ensangrienta a nuestro pueblo. Durante estos días ha desaparecido el temor, el miedo, el murmullo. El pueblo —lo más sano del país— ha sido dueño de la calle una vez más, viviendo instantes de grandeza. Lo confieso: en silencio he llorado de alegría. Porque he visto los rostros macilentos de nuestras mujeres llenos de contento, tras un decenio de reflejar el sufrimiento, el hambre, el temor y el agotamiento. Porque de nuevo he observado la risa, desterrada de nosotros desde el fin de la guerra. Porque he visto a este pueblo laborioso dueño, de la calle, en posesión de su destino, dueño de sus decisiones. Porque he visto a la fiera en su cubil y alicafada. Y porque, en fin, he visto en el arroyo la arrogancia, el orgullo y la soberbia del pro-

videncialismo de nuestros tiranos.

No creo que exista un pueblo en el mundo que ofrezca este maravilloso ejemplo de hidalguía. Porque para apreciar debidamente la acción cívica de los barceloneses, debemos manifestar que ha sido fiel al cumplimiento de la consigna dada. Que entre más de dos millones de seres que pueblan hoy nuestra ciudad, no se ha registrado un solo caso de desertión y que los tranvías han hecho sus recorridos sin que ningún ciudadano, absolutamente ninguno, haya sido reo de esquirolaje. Tén gase en cuenta que el trabajo no se ha paralizado, que los recorridos de decenas de kilómetros se han hecho todos a pie y que, para hacer más pesada la carga echada sobre nosotros voluntariamente, hemos soportado días invernales, de frío y lluvia pertinaz; pero hemos preferido constiparnos y soportar las inclemencias del tiempo para darnos la satisfacción de ver a la "autoridad" caída. Caída y confesando su impotencia. Atemorizada y lanzando llantos jermiacos. Razonando con la amenaza, pero impotente para hacer inaudible el clamor unánime que nos ha vinculado a todos en contra de la injusticia, la soberbia y el terror".

La gran enseñanza de la revolución española

mal desastroso que todos conocemos.

Cuando se analiza la gran obra constructiva de los trabajadores españoles, en su inmensa mayoría pertenecientes a las organizaciones libertarias, debe pensarse que todo se realizó mientras se desarrollaba una desigual lucha armada contra las fuerzas fascistas, lo que insumía enormes energías, millares de militantes, riquezas y esfuerzos restados a la transformación económica y social que abarcó ciudades y campos.

Esta breve nota no pretende resu-

mir todo lo que se hizo en materia de reconstrucción, sino señalar algunos aspectos de la misma que pueden documentarse ampliamente, como en parte se ha hecho entre nosotros y en la prensa libertaria de diversos países. La primera conclusión que surge en torno a la magnífica aunque trunca gesta revolucionaria, es la capacidad de los propios productores para organizar y administrar la economía sin la jerarquía capitalista y sin la dirección o tutela estatal. Esta capacidad de realización

deja desvirtuada para siempre la afirmación de los partidarios de soluciones estatales en el sentido de que siempre sería necesario un poder centralizado para dirigir cualquier revolución. Las consecuencias de esa tesis se han constatado y siguen viéndose en la Rusia bolchevique. La prueba en contrario, la dió el proletariado español al crear colectividades campesinas e industriales, al constituir consejos técnico-administrativos y eslabonarlos de abajo a arriba, partiendo de los lugares de producción o trabajo, federando los organismos local, regional y nacionalmente en una misma industria o ramo y en el conjunto de todas las industrias.

A impulso de la prédica libertaria, el campesinado dió pruebas de su alta capacidad para la realización del socialismo a través de sus propias entidades. Millares de Colectividades federadas por comarcas y regiones desarrollaron una labor admirable, poniendo en común tierras y elementos de trabajo. En materia de sanidad, transportes, educación, servicios públicos, etc., los sindicatos, colectividades y federaciones industriales dejaron una experiencia positiva que, a pesar de las dificultades de la guerra y del sabotaje contrarrevolucionario, especialmente de los comunistas, superó las mejores esperanzas, mientras no tomó cuerpo la ingerencia del Estado, que fué creciendo a partir de la trágica semana de Mayo de 1937.

Esa gran experiencia será fructífera en cualquier cambio social que se oriente con finalidad auténticamente emancipadora.

CON CÁRCEL, MILITARIZACIÓN Y CESANTIAS CASTIGA EL GOBIERNO LA DIGNIDAD EN LOS OBREROS FERROVIARIOS

De los millares de obreros ferroviarios que fueron detenidos en los meses de enero y febrero, puestos a disposición de las autoridades militares y del complaciente juez Vignola —complaciente con el amo que le dió el cargo— quedan en estos momentos unos doscientos sometidos a proceso, bajo el decreto-ley 536, llamado de "Seguridad del Estado" y acusados de "asociación ilícita" y otros "delitos semejantes". Junto con los ferroviarios procesados, con fundamentos tales que hubieran permitido el procesamiento de casi todo el gremio, están comprendidos trabajadores de otras industrias y militantes políticos, involucrados en la causa al solo efecto de crear la confusión y dar pábulo a la leyenda de que las huelgas ferroviarias de noviembre, diciembre y enero fueron provocadas por elementos políticos.

Al mismo tiempo subsiste el régimen militar en los ferrocarriles, en lo que concierne a la dirección del personal, disciplina y sanciones. En virtud de ese régimen, previsto en la "Ley de Defensa Nacional" que ha sido puesta en acción el 24 de enero, varios trabajadores del Ferrocarril General Roca fueron castigados con prisión en la cárcel de Villa Devoto, por haber incurrido en faltas al trabajo, cosa que anteriormente no solía ser objeto de sanción alguna. Además, se han producido y se siguen produciendo cesantías que llegan a más de dos mil. Cualquier denuncia de un peronista más o menos probado y aun una denuncia anónima, es suficiente para poner en la calle, sin indemnización alguna, a obreros que cuentan con largos años de servicio.

Todo ese despliegue de brutalidad, escudada en un legalismo farsaico, ha sido necesario al gobierno "justicialista" para quebrar una huelga profundamente justa, auténticamente proletaria, hecha efectiva en forma casi espontánea por la gran mayoría de los trabajadores del riel, cansados de vanas promesas, traiciones y maniobras dilatorias.

Así es como "Perón cumple". Quizás se hagan esta reflexión mu-

chos de los ferroviarios presos o cesanteados, al recordar que ellos estuvieron entre los primeros que sirvieron de escala al ambicioso demagogo que ya dueño de todo el poder y contando con la complicidad de centenares de dirigentes corrompidos, puede darse el lujo de vejar y escarnecer a muchos de sus partidarios de buena fe. Así cumplen todos los dictadores, que sienten un profundo desprecio por la masa, a la que halagan de palabra, para envilecerla mejor y que, en compensación, se vengan de un modo implacable cuando descubren un principio de lo que consideran insubordinación, cuando advierten que hay todavía dignidad, conciencia y espíritu de rebeldía en los trabajadores que ellos soló entienden utilizar como instrumentos para los propios fines de dominio.

El hecho es que todo un gremio numeroso —de tradición moderada dentro del movimiento obrero argentino— ha sido castigado en las personas de un nutrido grupo de sus integrantes, por el solo hecho de haber ejercido el derecho de huelga, derecho que, dicho sea de paso, solo es desconocido bajo los regímenes totalitarios. Ese castigo puede significar varios años de cárcel para los procesados, además de lo que ya significan los millares de cesantías y demás actos de represalia. Una iniquidad tan enorme no tiene antecedentes en la historia de las represiones antiobreras en este país.

No es posible, nos negamos a creerlo, que la última palabra en este conflicto sea la del juez que firme las sentencias o la del funcionario que decreta exoneraciones. No es posible que el silencio impuesto en torno del monstruoso proceso, sea definitivo. El proletariado argentino, el pueblo todo tiene aun que intervenir en el mismo y es nuestro deber lograr que esa intervención se manifieste en la lucha por el rescate de los presos y la afirmación de la libertad y la independencia para el movimiento obrero.

Entre los núcleos obreros independientes que aún restan en el país, se destacan por su actividad y espíritu de lucha, los trabajadores pertenecientes a los gremios navales y plomeros. Como es sabido, tanto la vieja Federación de Obreros en Construcciones Navales, como la Sociedad de Resistencia de Obreros Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos han tenido que soportar la clausura de sus locales sociales. Ello no obsta para que la militancia activa del gremio realice en la clandestinidad, una fecunda labor de relación y contacto directo con los trabajadores del gremio. Mantienen así, firmes y dispuestas a la lucha estas dos organizaciones proletarias, representativas en estos momentos, del espíritu de resistencia y ansias de recuperación que alienta en el ánimo de los trabajadores conscientes.

Fruto de esa labor tenaz, es la reaparición de "El Constructor Naval", órgano de la Fe-

Plomeros y Navales : encarnaciones vivas de resistencia y de lucha

deración de Obreros en Construcciones Navales, disminuido en su tamaño pero grande por el espíritu que encierra, por el valor de las resoluciones de que informa. De entre ellas destacamos: pago del alquiler del local clausurado, el que con su silencio acusará al despotismo gubernamental; resistencia a todo contralor de cualquier sindicato de corte oficialista; defensa de todas las conquistas y condiciones de trabajo, reafirmación de la lucha por la reapertura del local clausurado. Se da cuenta también en el periódico de las asambleas realizadas por los

personales del Sindicato de Pintores, R. y P. de Varadero, del Sindicato Carpinteros de Ribera, del de Calafates y el de Caldereros, todas las cuales reafirmaron su adhesión a la vieja Federación y su voluntad de continuar la lucha en defensa de los derechos obreros avasallados por la arbitrariedad oficialista.

Por su parte, Plomeros ha dado a publicidad su boletín N° 5, en el que se da cuenta de un nuevo pliego de condiciones presentado a la patronal por el que se le exigen importantes y justos aumentos en los salarios; de la situación de los muebles y útiles desalojados del local clausurado y de la firme disposición del gremio a luchar hasta tanto sean restituidos los derechos obreros escarnecidos y negados por el despotismo gubernamental.

Digna actitud de estos gremios, que ojalá fuera imitada por los restantes trabajadores del país.

La C.G.T. ENCARNACION DE Servilismo y traición

De todos los organismos o elementos que el peronismo ha puesto en juego para su consolidación política, ninguno se identifica tanto con su carácter inmoral y totalitario, como la C.G.T. Este foco de corrupción y servilismo ha sido utilizado para todos los menesteres. Desde hacer de rompuhuelgas hasta cumplir acciones de típico corte polifacético.

Allí, en cualquier organismo obrero de los sometidos al oficialismo que se manifieste cualquier síntoma de disconformidad o leves reacciones contra el autoritarismo prepotente de los organismos oficiales, allí estará la CGT vigilante para intervenirlo y someterlo, cualquiera sean los recursos que se necesiten emplear. Ha servido de pantalla a todas las brutales medidas que el gobierno ha adoptado contra diversos núcleos obreros. Apoyó al gobierno cuando encarcelaba a los obreros gráficos, a los azucareros, cuando clausuró los locales de las organizaciones independientes, cuando aplastó literalmente al movimiento de los trabajadores marítimos, y en el colmo de su desvergüenza, dió su "asentimiento" y aplaudió el brutal decreto por el que se movilizó militarmente al personal ferroviario, y por consiguiente el encarcelamiento de cientos de trabajadores. Su resolución de parar 15 minutos en homenaje al obrero Núñez de "La Prensa", asesinado por sus mismos matones a sueldo, colma toda medida de cinismo e hipocresía. reflejar el verdadero carácter de esta caricatura de central obrera. El mis-

Pero todos estos hechos, por monstruosos que resulten, no bastan para mo, surge con nitidez de sus acti-

des cotidianas, de su servilismo y desvergüenza emergente de cada uno de sus actos. Su nombre suena a peste ya entre los trabajadores. El reencuentro de éstos, tendrá que coincidir con el aplastamiento de esta pseudo central obrera y la de sus sayos dirigentes, responsables directos de tanta ignominia.

Alientan en el pueblo trabajador posibilidades de recuperación

Reconfortante es establecerlo. Ni la dádiva ni el soborno, ni las amenazas ni las persecuciones que han sido los elementos predilectos que el oficialismo ha puesto en juego para destruir en su esencia al movimiento obrero organizado, atacando los sentimientos más nobles del pueblo trabajador, han logrado su objetivo. Con los locales sociales de aquellas organizaciones que no se dejaron avasallar clausurados, con la prensa obrera revolucionaria e independiente acallada u obstruida en su aparición y difusión, con sus organizaciones gremiales sometidas a las funciones dictatoriales de advenedizos sirvientes del régimen, con una llamada central obrera, la C.G.T., que puede considerársele bien, la encarnación misma del encanallamiento más grosero, de la traición más repulsiva; asediado permanentemente con una propaganda demagógica realizada en todos los tonos y en todas las formas, que le llega a todas las horas y por todos los medios posibles: la radio, la prensa, el cine, la calle, etc., el pueblo trabajador, confundido y extraviado muchas veces, conserva aún vivos en su espíritu sentimientos de rebeldía, sed de justicia, esperanzas de liberación. Es esta una realidad que el oficialismo no puede disimular, ni con los grandes actos gremiales que organiza, que no son otra cosa que un reclutamiento oficial obligatorio, ni con las manifestaciones de adhesión "espontánea" que los dirigentes traidores realizan en nombre de los trabajadores, ni con las grandes contribuciones "voluntarias" destinadas al pozo sin fondo de la Ayuda Social.

Justo es el acrecentar la voluntad militante en procura de hacer aflorar esos nobles sentimientos que alientan los trabajadores, para que la recuperación de la independencia del movimiento obrero argentino sea un hecho a breve plazo.

LA FRATERNIDAD EN DESGRACIA

No podía ser de otro modo. Ante la insólita actitud de La Fraternidad, en estas horas de opiniones únicas, que se negó, arguyendo razones de orden estatutarias, a proporcionar "misioneros" para la cruzada cegatista en favor de la reelección del presidente que cuando "termine su mandato se irá para su casa"; el congreso del C. Central Confederado de la C.G.T. realizado recientemente, aprobó una resolución que implica una verdadera excomunión para los miembros directivos que han tenido la osadía de caer en tan grave irreverencia. En las deliberaciones se habló de traición a la "revolución justicialista" y a la patria. Por que la patria es Perón y Perón es la patria, según la jerga evitaperoniana. Y la simple actitud de prescindencia no puede ser considerada de otro modo, por quienes viven incondicionalmente entregados y sometidos a los caprichos y las necesidades de los que mandan, que como flagrante acto de traición.

Es el signo de la época que vivimos. Nada de actitudes intermedias. De rodillas o de pie en franca lucha contra el despotismo!